

## **LOS FINES DE LA EDUCACIÓN: EL PENSAMIENTO EDUCATIVO DE EUGENIO ESPEJO**

Enma Polonia Campozano Aviles

*Docente investigadora UNAE*

Julio Rodolfo Uyaguary Fernández

Estudiante EB - UNAE

En este artículo nos proponemos profundizar en los escritos de uno de los intelectuales más influyentes en la historia del Ecuador, Eugenio Espejo, quien actuó en cierto modo como un creador de 'disenso' en el orden que imperaba en la sociedad colonial en la que él, se desarrolló entre los años 1747 y 1795 en lo que era en aquel entonces la Real Audiencia de Quito (actual República del Ecuador). Consideramos que, hasta cierto punto, fue un creador de disenso en el sentido en que Rancière lo elabora, es decir, Espejo se encuentra colocado como en una contradicción con el orden establecido en el Quito de la colonia de tal manera que 'irrumpe' ese orden por medio de sus escritos y al hacerlo consigue 'cuestionar' el sentido común, o, de otra manera, cuestionar lo que se da por sentado. Es necesario notar, sin embargo, que en los escritos en los que él hace referencia a la educación, su preocupación no consiste necesariamente en romper las bases del sistema ni de la estructura de poder colonial; sus escritos se limitaron a cuestionar lo que él llama 'la mala educación' impartida por los jesuitas. Espejo, todavía estuvo a favor de la sumisión a la iglesia y a las estructuras de poder que operaban en el Quito de la colonia.

Por medio de un análisis de contenido y de discurso de tres escritos claves de Eugenio Espejo nos proponemos en este artículo interpretar el rol que Espejo atribuía a la educación (por ejemplo, la educación como instrumento que forme al individuo en el buen gusto y en un entendimiento apropiado). Este análisis interpretativo parte de tres obras seleccionadas de Espejo: *El Nuevo Luciano de Quito* (1779), *Marco Porcio Catón* (1780) y *La Ciencia Blancardina* (1781). A partir del análisis de estas obras nos proponemos también poner en diálogo el pensamiento educativo de Espejo y el pensamiento educativo del filósofo John Dewey.

Con el fin de elaborar nuestra perspectiva analítica de tal manera que podamos situar el análisis en el agitado debate relacionado con el sentido de la educación, en la primera sección de este documento nos enfocaremos en una revisión de la literatura acerca de las diferentes respuestas a la pregunta ¿qué es educación?

## *Educación para la ‘Emancipación’*

Para analizar este enfoque tomamos como punto de partida las ideas del filósofo francés Jacques Rancière quien nos ayuda a mirar la educación desde una perspectiva de emancipación, pero no en el sentido de ‘dependencia de otro’ que le da Marx o Bourdieu, es decir, conseguir que cierto individuo sea ‘emancipado’ desde fuera, o en otras palabras, por alguien que venga ‘libre’ de estructuras de poder y llegue a ‘liberar’ o a ‘abrir los ojos’ a los que no pueden ver. Por el contrario Jacques Rancière propone herramientas que permiten ver la educación (el sistema escolar y el aula) como un espacio que crea posibilidades de confirmación de igualdad sin dependencia. La emancipación entendida de esta manera implica que el sistema educativo, la escuela, el profesor en el aula, y todos los actores que operan en el proceso educativo, se involucren en condiciones que dejen ver una igualdad de inteligencias.

Desde este punto de vista, la emancipación ocurre en el momento en que el estudiante asume su posición de igual de inteligente que los demás (estudiantes, profesores, autoridades, sociedad, etc.) y se piensa como igual y con capacidad de actuar en el medio en que se desenvuelve. En este sentido, la educación debe verse como una oportunidad para ‘confirmar’ la igualdad (que ya existe) y no, como un fin que el sistema educativo debe alcanzar recién. Al concebirlo como un instrumento que permite que el profesor ayude a emancipar a sus estudiantes, puede por tanto, en cierto momento, tomar una dirección que va en línea con la idea de ‘dependencia’ y por tanto, sería una condición que refuerza la desigualdad y evita que el individuo asuma o se piense como igual (Rancière, 1992, 1998; Simons, Masschelein, & Larrosa, 2011). Biesta (2010), al profundizar en las ideas de Rancière destaca ejemplos que permiten reforzar una visión de la educación que describe a la emancipación como: “algo que la gente se hace a sí mismo” (p. 51), o (auto-emancipación), que se basa en una idea de una voluntad que es transgresora, así, el que se auto-emancipa actúa en base a esa voluntad. El proceso educativo en este sentido es visto como un ‘ejercicio de libertad’ porque el estudiante no depende del profesor, el estudiante para avanzar en el proceso depende solamente del esfuerzo que este hace para usar la inteligencia propia. (Biesta, 2010, p. 54).

Rancière sostiene que lo central para la emancipación es la conciencia que se tiene de la inteligencia. Señala que la emancipación en educación no es algo dado por los eruditos, sino que se da, cuando se pone en contra de estos “cuando uno se enseña a sí mismo”, es decir, cuando los aprendices buscan maneras o formas para aprender auto-educándose por sí mismos, haciendo uso de su inteligencia y su sentido de ‘ser capaces de.’ Una enseñanza basada en emancipación está dirigida solamente al individuo y no, a la sociedad. Por tanto, señala que es necesario incitar a las personas a hacer uso de su inteligencia, lo que significa, verificar “el principio de la igualdad”. (Biesta, 2010, p. 55).

### ***Fines y funciones de la educación***

La pregunta sobre los fines y funciones de la educación no es nueva, es una pregunta que ha sido abordada a lo largo de los siglos. Para efectos de este artículo hemos decidido revisar la literatura sobre los fines de la educación que va en la línea con una perspectiva más contemporánea y crítica que se ocupa de cuestionar las concepciones dominantes sobre la educación que reducen la misma a una mera adquisición de un conjunto de competencias. Con este fin el trabajo de Geert Biesta fue inspirador.

Biesta (2010), sostiene que la educación es una práctica que se distingue de otras prácticas (e.g., medicina, leyes) por ser multidimensional, esto es, por que sus propósitos operan alrededor de varios dominios que repercuten en lo que tiene que ver con el contenido, la tradición y la persona. En este sentido, la educación gira alrededor de tres dominios interconectados: cualificación, socialización, y subjetivación.

***El primer dominio***, cualificación, corresponde a la función de la educación que se ocuparía de transmitir a los individuos las competencias que les permitirán ‘hacer algo,’ (aquí ‘hacer’ se aplica en un sentido más general). Que el individuo adquiera estas competencias implica que el individuo tiene el conocimiento, tiene las habilidades y tiene las disposiciones para ‘hacer algo.’

***El segundo dominio***, socialización, corresponde a la función de la educación que se ocuparía de lo que Biesta llama: ‘iniciar’ a los niños y jóvenes en las prácticas de una sociedad, en otras palabras, en formas de ‘ser’ y en formas de ‘hacer’ cosas en cada práctica social en la que los niños y jóvenes tomarán parte (construcción de una identidad).

***El tercer dominio***, subjetivación, tiene que ver con la educación en su función de formación de subjetividad, es decir la función de la educación que permite al individuo convertirse en sujeto (construcción de subjetividad).

Biesta (2015), sostiene además que la educación no consiste en: “que los estudiantes aprenden” (p. 76), más bien cuestiona el hecho de que el término ‘aprendizaje’ aparece como parte de un discurso dominante en las ideas actuales sobre educación. Para Biesta, la clave al hablar de educación está en el: ¿qué del aprendizaje? (e.g., que los estudiantes aprenden algo), ¿para qué del aprendizaje? (e.g., que lo aprenden por una razón), y que lo aprenden de alguien. Hablar de educación en este sentido implicaría distanciarse del término ‘aprendizaje’ y enfocarse en las cuestiones que profundizan en el contenido, el propósito y las relaciones que constituyen la educación.

### *Educación como responsabilidad por el mundo y por los recién llegados*

Para comprender la educación desde esta perspectiva incluimos una cita del texto de Arendt (1961):

La educación es el punto donde nosotros decidimos si amamos el mundo lo suficiente como para asumir responsabilidad por el mundo y por la misma razón salvarlo de la ruina, la cual, excepto por la renovación, excepto por la venida de los nuevos y jóvenes, sería inevitable. Y la educación es también donde nosotros decidimos si amamos a nuestros niños lo suficiente como para no expulsarlos de nuestro mundo y dejarlos abandonados, ni para arrebatarles de sus manos su oportunidad de emprender algo nuevo, algo no previsto por nosotros, sino para prepararlos a ellos anticipadamente para la tarea de renovar un mundo que nos es común (p. 196).

Al asumir esta perspectiva y de acuerdo a Arendt, encontramos que la idea de educación se encuentra estrechamente ligada a la 'natalidad,' es decir, que la educación es necesaria para presentar este mundo a los que recién llegan, es decir, (a los que nacen). Este proceso de 'presentar' el mundo (por medio de la educación) se considera necesario porque el que recién llega, es decir, el que nace en la nueva generación, llega a un mundo que ya existe antes que él, tal como lo escribe Arendt (1961), "está en la misma naturaleza de la condición humana que cada nueva generación crezca en un mundo que ya es viejo" (p. 177).

La educación, por tanto, se convierte en un proceso necesario pues es por medio de ella que se les ofrece a los jóvenes la oportunidad de descubrir el conocimiento acumulado a lo largo de los tiempos, de comprender de qué se trata este mundo que han llegado a habitar. En relación a esta función de la educación, Arendt advierte el riesgo de atravesar este límite, pues la educación, según ella sostiene, no debería instruir a los niños en el arte de vivir (i.e., no debe decirles cómo vivir), sino en darles a conocer el pasado de ese mundo al que ellos acaban de llegar y el cual ellos deberían conocer como primer paso para tener la posibilidad de renovarlo.

La educación en este sentido se definiría como una actividad que deja ver una preocupación por la continuidad de este mundo y por la posibilidad de que este sea renovado con lo nuevo que trae cada generación. En este punto, al hablar de la educación dentro de una escuela, el profesor aparece como un mediador entre el pasado y el futuro. La escuela, por tanto, es un enlace para que el estudiante sea confrontado con el pasado, porque cualquiera que sea el estudiante, encontrará un conjunto de conocimientos acumulados a lo largo de la historia que ya estaban antes que él llegue. Al mismo tiempo la escuela le provee al estudiante las herramientas que le permitirán adquirir los conocimientos

que necesita para conocer el mundo en primer lugar, y para ‘intervenir’ en el mundo con algo nuevo, con lo que él trae consigo, o lo que sería, el potencial para renovar lo que ya existe.

Dentro de la escuela, el profesor pasa a ser el ‘representante’ y ‘guardia’ del mundo y más específicamente, el representante de los adultos que habitan este mundo (Arendt, 1961). Está en sus manos el ‘mostrar’ o el ‘presentar’ el mundo, pero no el decir ‘qué hacer con el mundo’. En este punto, es importante señalar la relación entre el profesor (adulto que conoce el mundo) y el estudiante (joven que está conociendo recién el mundo y en un proceso de formación como ser humano). En esta transacción entre dos generaciones (un encuentro y conversación entre la generación vieja y la nueva), el profesor aparece como una figura de autoridad, pero esta figura de autoridad no es necesariamente basada en títulos o méritos académicos, por el contrario, la autoridad deriva de su conocimiento del mundo y de su capacidad de instruir a los que recién llegan sobre este mundo, como si dijera “este es nuestro mundo”, (Arendt, p. 189). El profesor (adulto) al involucrarse en la tarea de educar, asume la responsabilidad de conservación del mundo de lo cual depende su renovación.

La noción de conservación aparece latente en esta forma de comprender la educación. Conservar, no el sentido de ‘ser conservador’ sino en el sentido de establecer una relación con el pasado o un ‘respeto’ por el pasado, esto asume una relación entre los adultos y los jóvenes, un intercambio generacional. Para Arendt la idea de ‘conservación’ pasa a ser un aspecto clave de toda actividad que se llame educacional. A la escuela le corresponde, por tanto, proteger dos cosas: al estudiante y el mundo. Conservar tampoco significa ‘mantener lo que ya está’, por el contrario, indica que se conserva el pasado para transmitirlo a los que recién llegan de una manera tan cuidadosa que no les quite a estos recién llegados la oportunidad de ‘alterar’ el mundo, (Arendt, 1961).

Respecto a esta necesidad de que la educación ‘conservé el pasado’ para transmitirlo, Arendt propone:

Precisamente por lo que es nuevo y revolucionario en cada niño la educación debe ser conservadora, debe preservar esta novedad e introducir esta novedad como una cosa nueva en un mundo viejo, el cual, por revolucionarias que sean sus acciones, será siempre desde la perspectiva de la siguiente generación- viejo y a punto de ser destruido (Arendt, 1961, p. 193).

### ***Educación según Dewey***

En lugar de enseñar a los niños acerca del mundo tal como este es, las escuelas deberían tomar la iniciativa de desafiar estas normas y prácticas obsoletas del mundo: “Es bueno criar a los jóvenes con deseos y hábitos que intenten preservar

todo tal como es hasta el día de hoy, o deberían ellos conocer el cambio ¿pesar los valores? y encontrar lo bueno en lo nuevo. ¿Cuánto del antecedente y desarrollo de nuestra civilización necesitan los estudiantes para ser capaces de comprender qué hay en el mundo hoy?, no mucho. (Dewey, 1916, citado en Furedi, 2009, p. 48).

En relación a los fines de la educación Dewey en su obra: *Democracia y Educación* (1916), aboga por una educación que no tenga fines en sí misma, es decir, por una educación cuyos fines emerjan del estudiante mismo. En este sentido, sostiene que la educación como tal no tiene fines, por el contrario, son las personas (e.g., padres, maestros) las que los tienen (Dewey, 1916), particularidad que implicaría que este sea un fin intrínseco que surja de la misma persona que se va a educar y que no sea impuesto desde fuera.

Hay una inclinación a propugnar fines en educación, tan uniformes, que no consideran los poderes y los requerimientos específicos de los individuos, olvidando que todo aprendizaje es algo que ocurre a un individuo en un tiempo y lugar determinado, sea considerado adulto o niño (Dewey, 1916). En relación con la reflexión sobre la “conservación” y la educación desde la perspectiva de Arendt y su posible incidencia en la concepción de sus fines, Dewey distingue la relación entre adulto y niño, recalcando en que las actuaciones de los adultos se asumen como un parámetro que serviría para observar las actuaciones de los jóvenes, previniendo que tales parámetros se conviertan en un fin a alcanzar para los jóvenes.

En la educación escolarizada, Dewey se opone a la naturalización de la secuencia en la que el maestro recibe los fines de las autoridades superiores para luego imponerlos a los niños en la escuela, debido a que se neutraliza la libertad de la inteligencia tanto del maestro como del estudiante, poniendo límites a la capacidad creativa de ambos, haciendo que los fines del proceso educativo queden reducidos al cumplimiento de lo impuesto por un sistema educativo restringido.

Dewey describe a un maestro como si este fuera un prisionero del sistema, es decir, su actuación no surge de su iniciativa y creatividad sino de lo que dictan los inspectores del sistema educativo, del currículo, de la metodología que le han indicado aplicar en el aula, y por tanto el maestro y el individuo quedarían reducidos a ‘obedecer’ lo que otro propuso. Operar en un sistema educativo con estas características, sería ir en contra de los principios de la democracia, puesto que la educación, “es aquella reconstrucción o reorganización de la experiencia que da sentido a la experiencia y que aumenta la capacidad para dirigir el curso de la experiencia subsiguiente” (Dewey, 1916: 74).

Esta definición es explicada por Dewey en dos pasos: a) la educación permite guiar para llevar a cabo una actividad y también considerar las percepciones

de las conexiones que antes eran imperceptibles y, b) es la dirección o control subsiguiente, el cual hace referencia a tener el conocimiento de lo que sucede, por tanto, se puede anticipar lo que puede ocurrir y esto permite estar preparado para obtener consecuencias que son beneficiosas para la vida.

Lo expuesto sobre la educación es clara, dado que abre una puerta al individuo para que este pueda trazar el camino que llevaría a la realización de su vida como ser social, lo cual es una necesidad para dar sentido a la vida. Dewey menciona tres puntos importantes sobre la educación como necesidad de vida:

**a) Renovación de vida por transmisión.** Hace referencia a que la educación, es el camino ideal para la renovación y continuidad de vida, ya que ante el desconocimiento de seres inmaduros de mostrarse indiferentes a fines y hábitos establecidos, solamente la educación es capaz de llenar los vacíos que existen en ellos. Además, la comunicación que pueda darse por diferentes medios es bastante relevante, puesto que, gracias a los pensadores que dan a conocer sus ideales, sus opiniones, la vida social sobrevive. Entonces, por este proceso de asimilación de conocimiento, se puede decir que es necesario la renovación de fábrica, el cual, se llevaría a cabo por medio de la escuela que funcionaría como un método único.

**b) Educación y comunicación.** El proceso de enseñanza- aprendizaje es una necesidad para no caer en la “noción escolástica y formal de la educación” (p 15). Es importante saber que la escuela es un método importante de transmisión, pero es superficial. “Solo cuando hemos reconocido la necesidad de modos de tutela más fundamentales y persistentes podemos tener la seguridad de colocar los métodos escolares en su verdadero lugar” (p. 15). Algo imprescindible que es bueno tener en cuenta es que “la sociedad no solamente continúa existiendo por la transmisión, por la comunicación, sino que puede decirse muy bien que existe en la transmisión y en la comunicación.” (p. 15). He aquí la importancia de formar una comunidad con un fin común y que todos estén interesados en crecer como seres humanos compartiendo diferentes puntos de vista, porque toda comunicación es educativa. De esto, es bueno saber que, cuando esta pasa a ser un molde convirtiéndose en rutina (o en un modelo a seguir) no es productivo ni mucho menos educativo. Además, hay que tener presente que:

La vida social no solo exige señalar y aprender para su propia permanencia, sino que el mismo proceso de convivir educa. Este amplía e ilumina la experiencia; estimula y enriquece la imaginación; crea responsabilidad respecto a la precisión y la vivacidad de expresión del pensamiento”. (p. 17)

Sobre lo mencionado, el autor nos da a conocer lo importante de interactuar con la sociedad, esto es imprescindible, porque permite desarrollarnos mejor

como seres humanos a través de intercambiar diferentes experiencias, por tanto, en las instituciones educativas, se debe motivar y hacer énfasis en fomentar este tipo de prácticas con los educandos.

*c) El lugar de la educación sistemática.* Esto quiere decir, que el aprendizaje debe estar dirigido hacia algo, a un fin y no que se realice algo donde los educandos aprendan solo por aprender sin ningún objetivo especial. El rol de las escuelas, surgen con el fin de adiestrar a los niños y con el fin de que puedan ser partícipes entre la sociedad. Es necesario tener una educación sistematizada donde sea posible la transmisión lo que está presente en la diversidad, en medio de una sociedad que es sumamente compleja. Finalmente, algo importante a considerar es que, si no se adquiere un verdadero conocimiento de acuerdo a las necesidades sociales, la educación pierde sentido, puesto que el conocimiento que se desarrolle tiene que estar en función de la sociedad, porque de nada sirve desarrollar algo que esté en función de pequeños grupos que no benefician al desarrollo del bien común.

En cuanto a “la educación como función social”, Dewey señala algunos puntos como: a) el medio ambiente social, que hace referencia a que el ser humano se desarrolla en el medio con otras personas, en ella, disfruta y aprende. Como puente fundamental destaca la importancia de la comunicación y el lenguaje, esto gracias a que logran establecer una experiencia activa compartida. b) El medio social como educativo, se refiere a que el ambiente tiene gran influencia de forma inconsciente. Se destaca cuatro puntos importantes:

1) Hábitos del lenguaje, maneras de cómo hablar, y lo que es la variedad del vocabulario, se desarrolla en la interacción del diario vivir y surge como algo necesario para la vida social.

2) Las maneras, se cultivan en la práctica habitual y no mediante la transmisión de información. De esto, la forma más eficiente es cuando coincide ‘el hacer y el hablar’ en el ambiente del educando.

3) El buen gusto y la apreciación estética. Sobre esto, el autor menciona que:

Si la vista es afectada constantemente por objetos armoniosos, con elegancia de forma y color, se desarrollará naturalmente un espíritu de buen gusto. El efecto de un ambiente chabacano, desordenado y recargado destruye el buen gusto, así como una vecindad miserable y estéril devasta el deseo de belleza. Contra tales

obstáculos, la enseñanza consciente difícilmente puede hacer más que suministrar una información de segunda mano respecto a lo que piensan los demás (p. 27).

De acuerdo a lo señalado, el autor nos muestra lo difícil que puede resultar enseñar o educar cuando en una sociedad se practica solamente por practicar sin hacer un mínimo de reflexión lo que dicen o hacen la mayoría. Sobre esto, es imprescindible siempre tener en cuenta, pues algo que se hace todos los días por la mayoría, puede llegar a ser visto como algo natural, que no tiene nada de malo.

4) Fusión de lo ya mencionados, se señala que raramente pensamos si es o no es valioso, esto se debe a que no existe una reflexión acerca de ciertas normas existentes.

A parte de lo señalado en párrafos anteriores sobre la educación, para profundizar un poco más, es también importante considerar lo que Dewey manifiesta sobre: “la escuela como ambiente especial”, el cual, tenerlo en cuenta, posibilita a fomentar un ambiente adecuado para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Controlar el ambiente donde se educa el estudiante es importante porque éste piensa y siente. Por tanto, se debe generar un ambiente positivo y a la vez regular para que tenga un efecto idóneo en la educación. En este sentido, el ambiente que se genere no tiene que ser pensado en simplemente imponer o influir en la mentalidad y moral de los educandos sin conocer la realidad social de cada uno. Por ello, las escuelas cumplen tres funciones específicas:

a) Ofrece un ambiente simplificado, para ello selecciona los rasgos más idóneos que pueden influir en los educandos, donde ellos se den cuenta y reaccionen para vivir de acuerdo a la realidad. Lo seleccionado, se daría a conocer a los estudiantes según un orden progresivo, que es desde lo más simple a lo más complejo.

b) Elimina los rasgos que son perjudiciales existentes en ellos, el fin será que sus mentes no se vean afectadas.

c) Contrarrestar las influencias del ambiente que las limitan, dando oportunidad de contactar con un ambiente más amplio.

En base a lo anterior, el autor sostiene que:

A medida que una sociedad se hace más ilustrada, comprende que es responsable no solo de transmitir y conservar la totalidad de sus adquisiciones existentes, sino también de hacerlo para una sociedad futura mejor. La escuela es el agente principal para la consecución de este fin. (p. 29).

Ante aquella frase, las instituciones educativas son el camino idóneo para hacer que los educandos aprendan sobre la vida y en hacer que tengan la visión adecuada para su futuro y el rol que vayan a desempeñar en ellas. El rol de las instituciones educativas es de mantener un ambiente equilibrado. Para ello, tienen que coordinar teniendo en cuenta la variedad de ambientes sociales que influyen en los educandos: familiares, en las calles, en el taller o comercio y la religión.

Para un correcto aterrizaje del proceso de enseñanza - aprendizaje de los estudiantes en un escenario de aprendizaje, la manera de cómo proceder, no tiene que ser simplemente contadas, sino que es necesario que haya actividades compartidas, para ello las instituciones educativas requieren contar con recursos, instrumentos y materiales físicos para llevar a cabo actividades en las cuales los estudiantes puedan interactuar de manera conjunta, del tal manera, puedan desarrollar las destrezas que se requieran para su correcto crecimiento para la sociedad. En relación a esto, Dewey describe que la educación es la adquisición de hábitos, donde se pueda tener control del medio a través de la acción para un fin determinado. Aquí es importante el uso de la razón para poder contrarrestar los malos hábitos que pueden aparecer, para ello se debe actuar con inteligencia. En este sentido, el autor menciona sobre el verdadero significado del desarrollo de los educandos en la educación, por ende, explica que la educación es desarrollo porque: “la vida es desarrollo y que el desarrollo, el crecimiento, es vida”, (p. 53), esto quiere decir: “1) que el proceso educativo no tiene un fin más allá de sí mismo; él es su propio fin; 2) que el proceso educativo es un proceso de reorganización, reconstrucción y transformación continuas”, (p. 53). Por lo señalado, se entiende que es clave el rol que cumple la comunidad educativa como docentes, padres de familia, etc., pues el desarrollo del educando, el crecimiento como ser humano, serán determinantes por las acciones desarrolladas en los centros educativos.

El rol que deben de tener las instituciones educativas con las entidades correspondientes en cuanto a la educación de los estudiantes, es determinante, pues de estos, dependerá que los educados continúen estudiando, puesto que, la educación no tiene que terminar cuando se abandona la escuela, lo esencial es, que las instituciones educativas aseguren y garanticen la continuidad de los estudios, asegurando de esta manera el crecimiento idóneo del individuo. Esto porque aprendemos de la vida misma, de sus condiciones, del ambiente que nos rodea, este sería “el producto más fino de la educación escolar”, (p. 54).

A parte de velar por la educación continua de los estudiantes, es importante tener en cuenta sobre la forma de cómo se debe formar a los educandos. Sobre esto, Dewey señala algunos puntos a tener presente: Menciona sobre la educación como adiestramiento de facultades, en la cual, critica el ejercicio monótono, porque para educar no basta con la simple repetición, dado que eso, disminuye la capacidad del estudiante, por tanto, este proceso de aprendizaje es

pobre. De igual manera, señala que, al enseñar las materias de forma aislada, en vez de tener un contacto con la estructura social, es dañino para una educación general del espíritu. Así mismo, se dice que el aislamiento del individuo de factores sociales, daña la vida emocional produciendo un mal espíritu, este último, tiene una amplia repercusión como en el aislamiento de: naciones, familias, escuelas, que dan paso a generar discordias entre ricos y pobres, cultos e incultos, entre otros.

Algo que no deja de ser relevante mencionar es la forma de cómo se da el proceso educativo considerando el 'ideal democrático' y una 'sociedad dividida'. Según Dewey, en cuanto al primero, describe que, en una construcción social, donde el interés común se corresponde recíprocamente y en la que se presta especial atención el progreso social, hace que la sociedad democrática sea única a diferencia de los demás, en tener una educación sistemática con fines al bien común. Mientras que en el segundo, (sociedad dividida por clases sociales), es necesario procurar que todos puedan educar sin ningún problema con fácil acceso. En este tipo de sociedad dividida es importante entender la clase de educación "de sus elementos dominantes". Y, una sociedad que es propensa a cambios, tiene que enfocarse en que los educandos se eduquen para dar o proponer iniciativas y a la vez para la adaptabilidad personal.

En relación a lo mencionado, Dewey describe sobre "el ideal individualista" del siglo XVIII, en la cual describe:

Se pensó que la educación de acuerdo con la naturaleza sería el primer paso para alcanzar esta sociedad más social. Se vio claramente que las limitaciones económicas y políticas dependían en último término de las limitaciones del pensamiento y del sentimiento. El primer paso en la liberación de los hombres de las cadenas externas era emanciparles de las cadenas internas de las falsas creencias e ideales. (p. 86)

Lo descrito es claro, por tanto, es necesario que los estudiantes sean formados con docentes de alta calidad, donde se fomente la crítica constructiva, la reflexión, la ética, entre otros aspectos que lleven a la posibilidad de ser buenos ciudadanos que tributen al buen desarrollo de la sociedad.

Finalmente, el autor al describir sobre: 'la educación como nacional y social', explica que, en una sociedad democrática, para un proceso educativo eficiente, es necesario el apoyo del Estado, donde los asuntos educativos sean 'dirigidos y administrados públicamente'. Por tanto, se debe dar facilidades de estudio a la población, para de esta manera superar las desigualdades económicas y para que puedan, asimismo, crecer siendo profesionales. Aparte de esto, requiere que la Institución cuente con recursos suficientes para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Y, por último, la Institución requiere dejar de lado todo lo tradicional, como los ideales, la cultura, materias de estudio, métodos de enseñanza, entre otras.

En contraste con Arendt, Dewey no le atribuía mucho valor a la conservación del pasado por medio de la educación. Él no estaría de acuerdo con esta definición que describe la educación como un proceso que consiste en la transmisión de conocimiento de una generación vieja a una nueva. Para él muy poco del pasado debe ser transmitido, sería mejor distanciarse del pasado para hablar de una mejor educación. Sin embargo, en línea con Hannah Arendt sostiene la necesidad de la educación debido a dos factores: natalidad y muerte.

Con el fin de continuar poniendo en perspectiva lo que conocemos como educación, hemos considerado abordar la noción de Bildung y lo que plantea la ‘Pedagogía del oprimido’. A continuación, se menciona de forma breve cada uno de ellos.

### *Educación según la noción de ‘Bildung’*

Bildung hace referencia a una ‘cultivación’ del ser que es formativa y transformativa. Desde una perspectiva etimológica Bildung significaría la reproducción de una forma determinada: Bild imagen, en el sentido de signo y de reproducción que tiene lugar externa e internamente, (Bauer, 2003). De acuerdo a la evolución del concepto de Bildung, actualmente este término hace referencia a una ‘educación ideal’ para la formación del ser humano, por tanto, están conectados, con una idea, educar para formar un ciudadano ‘ideal’ en la sociedad, donde éste debe ser capaz de razonar por sí mismo, mostrando autonomía de su pensar. Para lograr esta destreza, Bildung debe dar oportunidades al individuo moderno. Para ello, Bildung debe seguir unos procesos que tengan relación con algo general. En palabras de Biesta (2002), hay tres enfoques de Bildung: a) “respuesta epistemológica”..., donde “lo general es entendido como lo universal”...; b) “la respuesta de la sociología del conocimiento”..., en este punto, “lo general es comprendido como una construcción social” (p. 380); c) la antropología de la ciencia, que resolvería algunos problemas de los dos anteriores enfoques.

### *Pedagogía del oprimido*

Para Freire (1970), el trabajo de la pedagogía debe ser, hacer que los oprimidos se den cuenta, reflexionen y vean críticamente cuál es su realidad, para que, de esta manera, llegarles al convencimiento, de tal forma que, como sujetos, conscientemente, luchen por su liberación. Esto, daría paso a que luego puedan crear, construir, entre otras, nuevos conocimientos. Es por ello, que se debe tener presente que “la propaganda, el dirigismo, la manipulación, como armas de la dominación, no pueden ser instrumentos para esta reconstrucción”, (p. 48). El único camino para esto, una pedagogía liberadora, donde “Educadores

y educandos, liderazgo y masas, co-intencionados hacia la realidad”, (p.49) están ante una labor en la que los dos son sujetos del acto de recrear el conocimiento.

### ***Educación según el pensamiento de Eugenio Espejo (1747-1795)***

Eugenio Espejo, cansado de vivir en un siglo que consideraba lleno de tinieblas donde la mayoría de esa época, vivían solo por vivir, es decir, el verdadero sentido de la vida era descuidado por no querer ver la verdad, la realidad, o porque simplemente eran cegados por quienes decían saberlo todo. Espejo, decide en el año 1779, haciendo uso de su pensamiento ilustrado, escribir la obra: El Nuevo Luciano de Quito, la que se extendería más tarde en dos obras más: Marco Porcio Caton, en 1780 y La Ciencia Blancardina, en 1781.

En estas tres obras se refleja el pensamiento pobre de la sociedad española –en Quito-. La razón principal sería por una mala educación en el proceso de enseñanza-aprendizaje y por hacer uso de un mal vicio en el uso de las letras. Sin duda, esto generaba críticas por los extranjeros donde este país era calificado como ignorante.

Espejo, sobre lo que es justo describe, quien se dedique a la enseñanza pública, tiene que saber de ética, de la libertad, la moral y las leyes. En cuanto a esto, vale la pena señalar lo que describe Dewey (1916), para lograr un proceso educativo eficiente, en la cual, explica que el Estado juega un rol fundamental en educación. Esto es clave, ya que como ente público, puede determinar derechos y obligaciones sobre educación y otras leyes que garanticen una buena educación. Por su puesto el Estado elaborará lo pertinente de acuerdo a las necesidades de la sociedad, con una visión en la cual, los educandos puedan contribuir al desarrollo de la sociedad. Un apoyo eficiente por el Estado, como manifiesta Dewey, ayudará a superar las desigualdades económicas y a ser buenos profesionales.

En vista de que en esta época, la sociedad vivía sumisa sin cuestionarse lo que le imponían; Espejo deja en claro que el método Jesuítico, aplicado para enseñar las Ciencias de la Educación y las Humanidades, fue deficiente.

Para que esta afirmación sea cierta era evidente que las instituciones no practicaban su labor como describe Dewey: contar con recursos, dejar lo tradicional, entre otros. Ante la sumisión y la falta de aprendizaje, se puede decir como señala Ranciére (1992, 1998) acerca de la emancipación, que hace falta que los educandos hagan uso de su inteligencia como un aprendizaje autónomo.

El proceso de enseñanza-aprendizaje era descuidado debido a que estaba lleno de malos vicios, que muchas veces, resultaban producto de una mala imaginación y determinadas creencias; Espejo da a conocer que, en Geografía muchos de los que salían graduados de las aulas, no sabían ni las cuatro partes de la tierra. Producto de una mala formación que recibían los educandos, ya sea porque los maestros utilizaban textos traducidos de autores que no eran

competentes; porque su pensamiento era que si leían a un autor que escribía en otro idioma caerían en ser ateístas; o porque incitaban a la memorización para dar crédito que son estudiantes aplicados. Muchos se hacían llamar canonistas, poetas, matemáticos, entre otros, aunque ellos; no lo fuesen (Paladines, 2007).

En sí, Espejo vivía en un siglo donde el razonamiento no era valorado debido a la ignorancia. Esto le lleva a decir que en Quito no se encuentra el bello espíritu, solo ignorancia en las aulas y en todo lugar. Esta sería la causa o razón principal que lo llevó a criticar en buen sentido sobre la filosofía, teología, política, oratoria, literatura, gramática, lectura, retórica, pintura, poesía, elocuencia, ética, crítica y la moral. A continuación, se explica cada uno de estos.

**-La filosofía.** Espejo critica fuertemente a quienes dicen que esta ciencia atenta contra sus principios, por tanto, deja claro que desde tiempos atrás, la filosofía ha intentado buscar la verdad, a mejorar el intelecto, a pensar de forma justa y como método para cultivar y mejorar la razón. Es por ello, que se dice que esta ciencia es de gran valor para el crecimiento idóneo del ser humano. Lo mencionado, se puede notar que concuerda con lo que dice Furedi (2009): para tratar de llegar a la verdad, el educando tiene que pensar, reflexionar, juzgar, cuestionar, entre otros aspectos.

**-La teología.** Esto no era bien valorado por muchos que decían ser eruditos. Decían que era una disciplina llena de suposiciones y de cosas inútiles que solamente confundía al ciudadano. Además, se decía que son herejes, que atentan al dogma de la religión. En cuanto a su enseñanza, Espejo señala que no se enseña con una sana razón, sino que son inventos que no tienen nada de fundamento, que solo incitan a hacer uso de la fe. Lo descrito, causaría graves daños, porque alguien que se esté educando seguirá dañando a la sociedad conforme fue educado y será alguien sin futuro. Para la enseñanza de esta ciencia, el autor propone que debe ser un estudio para toda la vida, además tiene que ser alguien que tenga un corazón abierto, ser moderado y ser algo reservado.

**-La política (jurisprudencia).** Se dice de los que hacían llamarse abogados desconocían la lógica. Por tanto, las leyes establecidas no tenían sentido, porque estaban de acuerdo a sus creencias erróneas y que, además, estas eran codiciosas, por tanto, atentaban contra los ciudadanos. Por ello describe: un letrado -de esa época- comete más injusticias que otros. Entonces, ¿qué se debe considerar para ser un buen jurista? Según Espejo un buen jurista debe tener un juicio bien formado, voluntad sana. Además, Espejo manifiesta que los escritos sobre política son falsos, puesto que los contenidos de esta ciencia están de acuerdo a intereses de solo unos pocos que se encuentran en el poder. Esto sin duda afecta a la mayoría de los ciudadanos que desconocen de este arte. He aquí la importancia de que reciban una buena educación y se instruyan con buenos autores, por tanto, incita a estudiar como hacían los antiguos, donde esta ciencia

era: “prudente, sabia, activa y oportuna”. (p.318).

Lo descrito, tiene relación con lo que señala Dewey (1916), que es necesario para la continuidad de vida, renovar el pensamiento mediante la transmisión. Esto sería esencial para no creer que lo que se ha dicho antes, sea la pura verdad. Por tanto, la educación tiene que darse de acuerdo a la realidad, para luego hacer que los educandos logren hacer uso de la razón, inteligentemente, reflexionen y de esta manera, puedan contrarrestar la información y dejar a lado los malos hábitos. También tiene que ver con lo que menciona Freire (1968), es necesario que la pedagogía, dé a conocer la realidad al estudiante en la cual vive, de tal manera, sea capaz de concientizar para tomar medidas adecuadas que lleven a hacer valer sus derechos.

**-La oratoria.** Espejo describe que no existían oradores idóneos, puesto que se expresaban con una forma exagerada llena de pomposidad, donde hablaban mucho sin decir nada. Tal es el caso, que carecían de habilidad para formar oraciones con una estructura correcta. Por ello, el mensaje es que aprendan a hablar de forma clara y directa. Asimismo, hace un llamado a preguntarse siempre: ¿Qué es importante para que una oración sea perfecta? Un factor importante para esto, sería que, al momento de hablar, utilicen las palabras teniendo en cuenta el significado de estas, de acuerdo a cada cosa. Esto sería fundamental para empezar, luego se tendría que poner en práctica algunos conocimientos científicos. También, Espejo señala que todo orador debe estar instruido en diversos temas; tiene que anteponer a la instrucción, su entendimiento y reglar sus pensamientos, es decir, con antelación, debe de haber hecho un estudio amplio y haber aclarado todas las dudas que se pueden presentar.

Lo anterior tiene que ver con ‘Socialización’ en la cual Furedi (2009), menciona que los estudiantes se preparan para el futuro, por tanto, las escuelas comparten lo acontecido y lo que sucede en la realidad, preparándolos de forma intelectual y cultural; y cómo se debe comportar en el medio cultural. De igual manera, concuerda con lo que describe Dewey (1916), en la cual destaca la importancia de la comunicación y el lenguaje, así como la influencia de los hábitos del lenguaje, el cómo hablar y la variedad del lenguaje. Esto se aprende sin duda en interacción del diario vivir. Además, se debe tener presente en este aprendizaje el buen gusto y la apreciación estética, en la cual tiene que estar presente la reflexión.

**-La literatura.** Espejo critica fuertemente al decir que existen literatos con capacidades no aptas al igual que los sacerdotes de Quito. La razón según Espejo, sería “porque, aunque los maestros y superiores tuviesen mucho cuidado y con los estímulos de una ardiente emulación influyesen en sus escolares” (p. 10). Ante esto, se puede decir que los docentes al no tener formación adecuada, al no instruirse como se debería enseñar al educando, era un hecho que los futuros literatos profesionales iban a ser igual de ineficientes que los docentes

que les enseñaron. Menciona además: “están llenas de hinchazón, pompa y fanfarronada, sin conocimiento ni uso de la propiedad de las voces latinas, ni de la naturaleza del estilo”, (p. 11). Sobre esto, se puede decir que es fruto de una mala formación docente, donde les hacían que aprendieran de autores que no eran buenos. A parte de lo señalado, Espejo revela que quienes tenían gusto por la lectura hasta antes de acabar la carrera, empezaban a leer a cualquier autor en un completo desorden, sin antes considerar su inteligencia para entender a estos; y, por otro lado, estaban los que presumían saber, donde su método de aprender era desviado. De igual manera, Espejo también, critica al ‘método en la acepción’ al describir que es lo peor para aprender literatura, esto debido a que incita a no pensar, sino simplemente a aplicar principios que han elaborado con una mala imaginación, los que dicen tener dominio en literatura, por ende no ayudaría a regular (reglar) su modo de pensar.

Sobre lo anterior, lógicamente los culpables no eran quienes se educaban sino los docentes con sus falsas creencias que imponían a los estudiantes una serie de ideas, por tanto, mientras crecían iban arraigándose y formaban parte de una doctrina impuesta. Es por eso que Espejo invita a reflexionar sobre un buen papel elaborado de literatura, capaz de agrandar a todo ser humano que tenga un buen gusto por la literatura.

**-La gramática.** Esto era terriblemente malo, tal es el caso que los padres -de la iglesia- carecían de habilidad para escribir correctamente. Los docentes no podían enseñar de una manera correcta, porque muchos textos estaban en latín, y también porque ellos no sabían elegir a autores prestigiosos que eran bien instruidos en este campo. Espejo, de igual manera, critica a la comisión por ser responsables de lo que escriben y cómo lo hacen, esto, porque ellos condenan todo lo relacionado a la oposición de la “religión, a la patria y a la disciplina” (p. 274).

La falta de instrucción en la gramática hacía que muchos desconozcan sí las palabras iban en singular o plural, a tener problemas para dar sentido a cada palabra y a no poder citar correctamente. Al ignorar las reglas en este campo, no podían analizar para saber de dónde proviene o dónde se encuentra la belleza. Por ello, la importancia de saber la escritura es fundamental, porque quien sabe y pone en práctica las reglas, sabe encontrar los misterios del arte. Por eso, es importante aprender las reglas de autores que sean conocidos, así como estudiar a ciertos críticos que puede ser de gran ayuda para evitar caer en lo patético y para poder escribir con propiedad.

**-La lectura.** De igual manera critica a quienes dicen tener un buen gusto, porque estarían lejos de poseer un buen juicio, esto debido a que hacen uso de la razón, sabe rechazar la mentira, el insulto, y más, es decir, a todo lo que cause daño a la sociedad. La razón es que el buen gusto está presente en toda literatura, comunicación, etc. Entonces el buen gusto estaría en leer libros, el conocer buenos autores, el método de cómo aprender ciencias, así como la

manera de “hacer, decir y componer”, (p.37). Pero para ser lectores eficientes con profundidad, es inevitable hacer un buen estudio anticipado y no solo una lectura.

Lo antes mencionado en párrafos anteriores, de igual manera, tiene que ver con lo que manifiesta Furedi (2009) y Dewey (1916), esto debido a que, en los estudiantes se debe desarrollar habilidades en lectura, escritura, entre otros aspectos como enseñarles a ser reflexivos y a ser capaces de innovar o renovar la información de los pensadores, porque con el paso del tiempo y el del desarrollo de la sociedad, los contenidos y los significados cambian.

**-La retórica.** Esto el autor explica en el arte. El método de enseñanza que utilizaban no era el correcto, puesto que quien enseña, lo hacía utilizando su propia imaginación, y la imaginación que utilizaban estaba fuera de lo común y no era de buen gusto. Además de esto, cuestiona que simplemente se llene de información banal, dando a conocer términos, palabras o conceptos ‘modernos’. Por ello, propone al educador enseñar a los educandos haciendo uso de palabras, términos o conceptos que eran sabios de la antigüedad. En este sentido, Espejo comenta sobre las reglas del arte, que es mejor lo sólido antes que lo brillante, lo propio más no las metáforas y lo natural antes que la hipérbole, esto porque la decencia, se trata de eso. Para entender en profundidad, Espejo incita a revisar a autores franceses con el objetivo de entender haciendo uso de la razón lo que es la retórica. Sobre esta propuesta, obviamente los llamados ‘expertos’ y ‘sabios’ en diversas ciencias, no estarían de acuerdo. Los llamarían envidiosos en cuanto al buen gusto y harían lo imposible para convencer que dichos autores están confundidos.

Para esclarecer un poco más sobre la retórica, Espejo comenta cómo un francés escribe un texto. En dicho texto, critica la monotonía y la uniformidad. Además, se dice que está presente la antítesis. Entonces, al observar todo esto, el texto quedaría sin efecto. Es por ello, que el autor invita a instruirse, a educarse, porque alguien instruido, aparte de hacer una sana crítica haciendo uso de la razón, puede ayudar a los demás a salir de esto.

**-La pintura (el arte).** De igual manera esto es mal visto por críticos extranjeros. Según Espejo, ellos dan a conocer la falta de instrucción, de información de historia para poder pintar con un verdadero acierto con la verdad. Pero muchos profesores no se molestan en leer debido a su falta de preparación en el latín. Para aprender sobre la pintura, se dice que el mismo arte nos ayuda y enseña ante un artificio utilizado, debido a que no va con la realidad, por tanto, nos da reglas para no caer en la negligencia, y el desaliño. Quien aplica esta técnica, se dará cuenta en el “justo medio” que se trata en aplicar las buenas reglas.

Lo que se dice en cuanto a la retórica y el arte, también concuerda con lo que menciona Dewey (1916); Furedi (2009) -Socialización- y Biesta (2002), -Bildung- (1996). Pues para formar un individuo ideal se necesita que aprendan

en la sociedad actual, en su realidad, a demostrar autonomía de su pensamiento. Por tanto, se debe desarrollar una buena imaginación, reflexión, entre otros aspectos. Esto ayudaría a garantizar el buen gusto y la apreciación estética. La educación, por tanto, da luz a través de la transmisión a los educandos, para que ellos aprendan de acuerdo a la realidad, preparándolos de manera intelectual y culturalmente para la sociedad.

**-La poesía:** Sobre esto, Espejo señala: “Cierto es que todo era producir agudezas, hablar al aire hiperbólicamente, sin un átomo de persuasiva, de método, de juicio. Vm. No ha oído discursos y oraciones llenas de esa galantería poética, y de esa elocución hinchada, con una multitud de sutilezas metafísicas”, (p. 16). De lo anterior, lo que pide Espejo es evidente, el de hablar pensando, con razonamiento, de acuerdo a la realidad en que se vive, para poder de esta manera llegar hacia los lectores, dejando un mensaje claro mas no ambiguo.

Una de las razones por las que se practicaría una poesía mala, sería por culpa de quienes enseñan y quienes dicen saber, hagan uso imitando y alaben a autores que no brindan un buen aporte. Ante dicha observación, Espejo llama a pensar en el alma de la poesía, donde el énfasis está en su naturalidad, utilizando frases o palabras de forma moderada con imágenes llenas de vida y con afectos, pero entendibles.

En lo anterior, se ve reflejado la idea de Biesta (2015), Furedi (2009) y Dewey (1916). Debido a que se necesita desarrollar habilidades de pensamiento para que sean capaces de reflexionar, criticar, etc., para que aprendan a la vez sobre culturas, tradiciones y costumbres. Esto daría paso al buen gusto.

**-La elocuencia.** En cuanto a esto, se dice que todos los españoles tenían mal gusto, empezando desde los grandes padres y cardenales donde su formación era deficiente. Esta sería la causa donde muchos elogian por elogiar. De esto, comenta que son las hipérboles que en gran medida ofenden a los individuos porque se miente constantemente. Quienes dicen ‘saberlo todo’ no solo tenían una mala formación en cuanto al buen gusto de la elocuencia, sino de las ciencias en general. Dichas personas tenían grandes dificultades para acoger nuevos conocimientos. De lo descrito, Espejo hace un llamado a pensar en lo sublime y a regular a ésta, dado que la sublimidad de estilos no puede subsistir sin el apoyo de pensamientos idóneos que tengan diferentes puntos de vista. Estos pensamientos serían: la verdad, bondad, de justo, de agradable, de una delicadeza y de vigor; por tanto, invita a pensar en un espíritu generoso que no teme, porque es más grande el compromiso de estudiantes y profesionales, que sí quieren aportar a la patria. Por consiguiente, invita a todos a disfrutar del buen gusto de las letras, donde den una buena explicación con palabras comunes.

Espejo también describe sobre: “el pensar mismo para hablar con más precisión”, (p. 361) en la que describe que esta depende “de la misma naturaleza del entendimiento, cuya esencia es el pensamiento”, (p. 361). Además, señala,

“pero el entendimiento para formarse en la dirección de los pensamientos y saber reglarlos con justicia, ha menester de un arte, que se los haga conocer científicamente”, (p. 361). De lo anterior, se ve lo importante que es saber cultivar bien el pensamiento y que, sí queremos aprovechar a lo máximo, es necesario conocer y comprobar las cosas científicamente. En sí, en un discurso lo que prima es hablar con propiedad, tanto el lenguaje como los conceptos, mas no el lenguaje pomposo.

En cuanto a la elocuencia y lo sublime se puede ver que está presente lo que describe Biesta (2015), Furedi (2009), Dewey (1916), Peters (1997) y Wacks (2013) (Iniciación), los cuales señalan que la educación ayuda a la adquisición de habilidades y conocimientos para el buen gusto, ya que ayuda a que se aprenda en la realidad, como en las culturas, artes, etc., permitiéndonos involucrarnos en el campo de las profesiones para aportar a la sociedad con iniciativas propias, haciendo de esta manera que los estudiantes sigan una ruta adecuada, y no caigan en el vicio, que es una enfermedad que daña al ser humano, trasgrede contra las buenas costumbres que tiene cada uno, dando lugar a la sumisión ante quienes imponen sus creencias.

**-La ética.** Espejo critica la falta de ética de los maestros en cuanto a la manera de enseñar a los estudiantes, debido a que no mejoraban sus métodos a pesar de que se les facilitaban ciertas técnicas explicando cuál era su rol frente a los educandos. Se ve claramente la falta de voluntad del compromiso docente para asumir su labor como ente público, por tanto, se puede decir que posiblemente no les importaba mucho hacer que los estudiantes aprendan a desarrollar destrezas que le permitan prepararse para la vida.

**-La crítica.** Como se sabe que muchos hablaban, escribían, daban discursos, imponían mentiras para que la gente les crea y vivan solamente por vivir, en vista de que nadie hacía ningún comentario de quienes creían ser eruditos, donde sus escritos o discursos eran superiores de toda crítica, Espejo sobre estos acontecimientos, da a conocer la importancia de la crítica, y lo define como: “un arte que enseña a juzgar los hechos que constituyen la historia, las obras producidas del ingenio, sus autores, sus diversas lecciones manifiestas, su sentido y su estilo”, (p. 279). Se puede entender claramente que la crítica bien usada, es una herramienta que ayuda a mejorar lo que está mal, posibilita además a crecer mejor como seres humanos, pero al desarrollar esta capacidad de ser buenos críticos, ayudaría especialmente a los estudiantes y docentes, dado que daría paso a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, haciendo uso de la capacidad de pensar y razonar sanamente.

**-La moral.** Las personas que decían saber de moral, tenían un concepto erróneo, Espejo, menciona que dichas personas no sabían otra cosa que lo que se ha establecido hasta ese momento en la Iglesia con todas sus costumbres. Mientras que, por otro lado, ciertos autores que sí saben del buen gusto, que tienen un buen estudio, se les trataba con desprecio, haciendo creer que ellos,

no sabían de la moral. Al respecto, se puede notar que, sí una persona es instruida de una forma y no se le permite ver otras maneras de cómo puede crecer sanamente, vivir de forma aislada ajeno a la realidad en la cual se vive, sería dañino para la sociedad.

Sobre la elocuencia, la ética, la crítica y la moral, tiene que ver con lo que los autores: Furedi (2009), Dewey (1916) y Freire (1968), hacen referencia indicando que la educación nos libera de las ataduras, que docentes-estudiantes son sujetos de recrear conocimientos. De igual manera por medio de esta se desarrolla la capacidad de pensar, reflexionar, cuestionar, etc., También, se dice que para educar, las cosas no tienen que ser simplemente contadas, es decir, los docentes deben tener recursos, instrumentos y materiales para llevar a cabo la práctica educativa.

De lo expuesto hasta aquí, se puede ver que, en su mayoría, desde los que ocupaban grandes cargos hasta los estudiantes, se basaban solamente en creencias e imaginarios sesgados. Esto sin duda, era fruto de una mala educación que se daba en ese momento, puesto que perjudicaba enormemente a la sociedad civil con su mal vicio. Lo peor de esto, es que eran considerados y elogiados como sabios y eruditos, lo cual, llevaba a imponer que se realicen cosas de acuerdo a sus gustos y antojos, manipulando de esta manera a antes que no hacían el uso adecuado de la razón.

Ante la doctrina o modelo dominante, Espejo incita a usar el razonamiento por medio de la instrucción de diversos autores extranjeros y también de los paganos. De esto se entiende que es mejor, porque permite tener diferentes perspectivas sobre la realidad que se vive, por tanto, se puede aprovechar para la construcción y crecimiento personal del ser humano, de la sociedad. La invitación de Espejo es que instruyamos nuestra razón, porque sí no es así, una mentira encomiástica con el tiempo, llegaría a ser “verdad” y formaría parte del individuo.

### *Primicias de la cultura de Quito (1792)*

El pensamiento pedagógico de Espejo, a más de verse reflejado en las obras antes mencionadas, se ve expresado en una primera publicación en el año 1791, en el primer periódico: “Primicias de la cultura de Quito”. En dicho escrito, aseguraba que las escuelas forman al ser científico, moral, y religioso, (Paladines, 2007).

Sobre el lenguaje, describe la relación que existe entre voz, y palabra hacia los objetos. También, menciona la importancia de sus propiedades: cómo usar, la pronunciación y la escritura. Motiva, además, a aumentar el léxico y a hablar correctamente. Comenta, que el Maestro es quien provee al educando, forma su corazón, quién enseña con su ejemplo, etc., para, ir moldeando hasta formar un ser ideal. Por esto, es necesario enseñarles a razonar, a pensar por sí mismos. Por

último, enfatiza la importancia de que los educandos sean curiosos, por tanto, motiva a los docentes a que fomenten esto en sus clases, (Paladines, 2007).

Lo mencionado, se puede ver que tiene relación con lo que manifiesta Biesta (2015), (1996), 2002); Furedi (2009); Peters (1997) (iniciación) y Dewey (1916) sobre el tema educativo. Pues los docentes forman al estudiante desarrollando conocimientos y habilidades; los procesos que se realicen, están diseñados para guiar al educando por un camino ideal, siempre pensando en su futuro y, para lograr con el objetivo propuesto, es necesario que docentes estén capacitados en cómo llevar a cabo la práctica docente.

De todo el análisis realizado, se puede decir que en la época en que vivía Espejo, hacía falta emancipación de la sociedad en general. Esto considerando la definición que hace Biesta (2010), sobre emancipación -liberar a alguien cuando está bajo control de otro- y lo que Describe Dewey (1916), para lograr una sociedad idónea -es importante emancipar a los hombres de las cadenas que son las falsas creencias y los ideales que se encuentran arraigados en ellos-. Espejo para lograr esto, ve como un camino ideal la educación. En cuanto a esto, es preciso mencionar lo que el autor describe sobre una emancipación educativa, que es incitar al educando a auto-educarse haciendo uso de su inteligencia buscando diferentes maneras para el autoaprendizaje. Ahora claro, como describe Biesta, en cuanto a lógica de emancipación educativa lo ideal hubiese sido que los educandos alcancen los aprendizajes de los profesores, pero: ¿Cómo lograr sí en esa época los docentes y en su mayoría las sociedades se basaban solamente en especulaciones y ciertas creencias?

En fin, el espíritu del pensamiento ilustrado de Espejo, lo que busca es que se dé una reforma educativa donde lo que prime sea el propio razonamiento reflexivo del educando, donde se analice con sabiduría. De igual manera, invita a ser críticos y autocríticos de lo que nos rodea, para de esta manera, mejorar la calidad de vida en general. Esto sería importante, debido a que, si alguien decide hacerse pasar como un profesional, causaría más daño que ningún otro.

Espejo vivía en una época donde la educación era modelada de acuerdo a creencias de unos cuantos grupos que eran elitistas. La sociedad era sumisa ante dicho modelo impuesto, debido a que acataban, sin ningún cuestionamiento, las creencias impuestas por los que estaban en el poder. Espejo vivía en una sociedad escolástica en que no se podía pensar diferente, porque sí lo hacían eran calificados como herejes que atentaban contra el prójimo. Él, gracias a su pensamiento ilustrado, decide con su pluma dar a conocer a la sociedad por medio de algunas obras, la realidad que se vive en referencia a la educación, en la cual critica a quienes dicen ser sabios y eruditos en múltiples disciplinas, haciéndoles notar sus errores y sus falsas creencias; proporciona ideas de lo que se puede y lo que se debe hacer para mejorar la educación. Espejo de igual manera, habla sobre el vicio, la moral, y la crítica, por tanto, invita a ser conscientes y ser reflexivos sobre la educación. También, a través del primer

periódico realiza una publicación dirigida a los profesores para dar a conocer la importancia de ser docentes, para los educandos.

Resulta interesante estudiar el trabajo crítico de Espejo en el contexto actual. Con el paso del tiempo, y más específicamente con las reformas a nivel de política educativa de los últimos años, la educación en el Ecuador se ha orientado hacia el desarrollo de un ser humano integral, uno que se describe en el: ‘saber’, ‘saber hacer’ y ‘saber ser’. Sin embargo, consideramos que la crítica de Espejo resulta útil en nuestros días. Similar a lo que proponía Espejo, Ecuador se encuentra ocupado en levantar un sistema educativo que intenta desarrollar ese amor por el saber, por la lectura, por el arte, por la investigación e innovación.

La Universidad Nacional de Educación ha asumido el rol de preparar a los docentes del sistema educativo ecuatoriano bajo estos principios. Si bien, es conocido que Eugenio Espejo fue un personaje que no apuntaba a la eliminación de las estructuras coloniales, la crítica de Espejo se posicionó como una voz que intentaba reformar el sistema educativo y pedagógico de tal manera que la educación se convierta en un medio que permita conseguir la igualdad de oportunidades y la realización del ser humano. Al igual que en aquellos días, desde la UNAE se propone que los futuros docentes del Ecuador sean esos actores que gestionen las transformaciones, que hagan posible esa realización del ser humano en plenitud; esta vez de acuerdo a los principios del SUMAK KAWSAY que incorporan armonía del individuo consigo mismo, con sus pares y con la naturaleza.

## Referencias

- Arendt, H. (1961). The crisis in education. En H. Arendt (Ed.), *Between past and future*. (pp. 173-196). Penguin Books
- Astuto, P. (S/A). *Eugenio de Santa Cruz y Espejo: Obra educativa*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Bauer, W. (2003). *Introduction Educational Philosophy and Theory*, 35(2). doi: <https://doi.org/10.1111/1469-5812.00014>
- Biesta, G. (2010). A new logic of emancipation: The methodology of Jaques Rancière. *Educational Theory*. (Vol. 60, No. 1, pp. 39-59).
- Biesta G. (2010). *Good Education in an Age of Measurement*. Paradigm Publishers.
- Biesta, G. (2015). What is education for? On good education, teacher judgement, and educational professionalism. *European Journal of Education*. (Vol. 5, No. 1, pp. 75-87), doi 10.1111/ejed.12109.
- Espejo, E. (1779), (1981). *El Nuevo Luciano de Quito*. En: Eugenio de Santa Cruz y Espejo, obra educativa. Caracas. Biblioteca Ayacucho.
- Espejo, E. (1780), (1981). *Marco Porcio Catón*. En: Eugenio de Santa Cruz y Espejo, obra educativa. Caracas. Biblioteca Ayacucho.
- Espejo, E. (1781), (1981). *La Ciencia Blancardina*. En: Eugenio de Santa Cruz y Espejo, obra educativa. Caracas. Biblioteca Ayacucho.
- Dewey, J. (1916). *Democracia y Educación*. Buenos Aires: Ediciones Morata.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva.
- Furedi, F. (2009). *Wasted: Why education isn't educating*. New York: Continuum Publishing Group.
- Paladines, C. (2007). *Eugenio Espejo: Pensamiento Fundamental*. Quito: Editorial Ecuador.
- Rancière, J. (1992). *Politics, identification, and subjectivization. The identity in Question*. (pp. 58-64). Recuperado de <http://links.jstor.org/sici?sici=0162-2870%28199222%2961%3C58%3APIAS%3E2.0.CO%3B2-E>
- Rancière, J. (1998). *Aux bords du politique*. Paris: La Fabrique.
- Simons, M., Masschelein, J., & Larrosa, J. (Eds). (2011). *Jacques Ranciere: La educación pública y la domesticación de la democracia*. Buenos Aires: Editores Miño y Dávila.







**ELIZABETH LARREA DE GRANADOS**  
Colección de investigaciones  
para la educación **UNAE**

